

CAPÍTULO I

Texto escolar de Ciencias Sociales y estereotipos de género

Alison Simbaña
Ilvem Internacional
ali-vanessa@outlook.com
<https://orcid.org/0000-0002-5823-3881>

Napoleón Esquivel
Universidad Politécnica Salesiana
gesquivel@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3907-8177>

Introducción

El texto escolar es una de las herramientas más utilizadas en el proceso educativo. A raíz de ello, se han generado cuestionamientos sobre su contenido; pues en él se plasman conocimientos científicos y sociales, como estereotipos de género, que se espera que los estudiantes adquieran. Así se originó este estudio centrado en el análisis de los estereotipos de género que se representan en las ilustraciones de un texto escolar utilizado en el sistema educativo ecuatoriano.

La importancia de esta investigación radica en la necesidad de transformar su contenido social, lo cual podría favorecer la erradicación de prácticas discriminatorias naturalizadas por la comunidad; considerando que, a pesar de la mejora de estos recursos, aún persiste una representación diferenciada del género masculino y feme-

nino. Asimismo, contribuye con conceptos, datos e interpretaciones empíricas que servirán para fundamentar posibles soluciones a problemáticas relacionadas.

Para llevar a cabo este estudio se realizó una exhaustiva indagación de artículos y libros cuyo contenido era referente a tres categorías: textos escolares, ilustraciones y estereotipos de género por medio de repositorios digitales. La selección de aquellos artículos se realizó con base en los criterios como: autores más citados, diez años de vigencia y palabras clave. Lo cual permitió una breve aproximación a los tópicos de estudio, facilitando el análisis de cada una de las ilustraciones del texto mediante la aplicación de métodos científicos.

Texto escolar

Cuando hablamos del texto escolar nos referimos a una de las herramientas didácticas que prevalece en muchos centros de formación académica. Actualmente el texto escolar es un recurso didáctico que orienta y condiciona el trabajo que se desarrolla en el aula, pues el trabajo docente se basa en las actividades o contenidos que se reflejan en los libros de texto para acomodar sus programaciones (Suárez, 2019). De aquí que, el texto escolar está presente en todos los niveles de enseñanza y su contenido obedece a los conocimientos o capacidades que se espera que asimilen los escolares en determinada edad dentro de sus centros educativos.

Este recurso responde también a un propósito comunicacional que ha sido previamente seleccionado para consolidar un pensamiento común en la conciencia del estudiantado que lo maneje. Esto debido a que su contenido expresa concepciones, ideologías y prejuicios divulgados en un preciso momento histórico-social, de acuerdo con interpretaciones dominantes de la realidad en un entorno (Sutton y Domínguez, 2014). Entendiendo así que, la información expuesta dentro del texto trata de representar una realidad social que refuerza las prácticas sociales con el fin de beneficiar a un grupo hegemónico según le convenga a su comunidad en cierto momento.

Ilustraciones

La expresión visual es una de las más antiguas manifestaciones comunicativas y artísticas existentes en el mundo. Se trata de una representación óptica de un concepto que se construye en función de simbolismos y abstracciones con la aplicación de técnicas y elementos artísticos y de diseño, cuyo fin es la transferencia de información entre emisor y receptor (Menza *et al.*, 2016). Una ilustración reflejará la idea que se tiene de una cosa en específico mediante el ilustrador. Y este pondrá en práctica sus habilidades y conocimientos artísticos para que el espectador comprenda un mensaje.

Desde el origen de la humanidad, el arte visual ha sido una herramienta fundamental para la reproducción social. Siempre han contado historias que fomentan la reproducción de una perspectiva cultural desde la óptica de un estrato social privilegiado que, al ser compartidas, evitan posibles desorientaciones ideológicas (Cámara *et al.*, 2015). De cierta manera, la persistencia del poder y control que ciertos grupos religiosos, políticos o económicos poseen sobre la sociedad se debe a que las ilustraciones apoyan la trasmisión social de valores, creencias y prácticas a favor de estos grupos hegemónicos.

Los valores ideológicos compartidos en los textos suelen ser asimilados y reproducidos en los individuos a causa de la falta de actividad analítica y reflexiva en la lectura de imágenes. Como las ilustraciones, poseen orientaciones ideológicas específicas de manera furtiva, se prestan para ser vehículos de estimaciones que resaltan negativamente una persona, acontecimiento o grupo social, que al final el estudiantado inserta en su conciencia social (Parra, 2009). Lo cual puede provocar la trasmisión de sesgos, prejuicios, discriminaciones y estereotipos, vinculados al género, sexo, etnia, entre otros, en toda la comunidad educativa; que luego serán compartidos en otros sectores en un rango de tiempo indeterminado.

Estereotipos de género

El estereotipo de género pertenece al conjunto de creencias que cierto grupo social le acredita a otro con el fin de caracterizarlo. Se entiende como estereotipos de género a las ideas que intentan simplificar una realidad mediante la distinción entre géneros, que puede delimitar potentemente características de cada uno, para conferirles una identidad relacionada al rol social que aparentemente deben cumplir (Belmonte y Guillamón, 2008). Este estereotipo abarca todo el conjunto de acciones y responsabilidades comportamentales que la sociedad exige que realice una persona para poder valorarlo o aceptarlo como tal dentro de su comunidad.

Al hablar de estereotipos de género no podemos evadir el hecho que en la actualidad contamos con personas cisgénero, transgénero, intersexuales, queer, género fluido, bigénero, intergénero, y sin género. Sin embargo, los estereotipos de género más comunes en los textos escolares están enfocados en personas cisgénero, es decir femenino y masculino, dado que no se puede profundizar en la identidad de género y la representación gráfica sin centrarse en la relación que existe entre lo biológico y físico de hombres y mujeres con roles sociales adjudicados respectivamente.

Los estereotipos de género femenino y masculino son producto de la interacción social que caracteriza a todos los seres humanos, desde sus primeros años de vida. Esto porque a través de los procesos de socialización se aprenden y construyen los atributos, funciones y relaciones que se les adjudica a los sujetos (Cortés y Rodríguez, 2017). Al ser compartidos socialmente, se asume que todo individuo que interactúe con otras personas llevará arraigado, dentro de sí, una forma particular de ver a hombres y mujeres, que puede ser definida como estereotipo de género.

Los estereotipos influyen en la percepción del individuo sobre los grupos sociales y lo obliga a cumplir roles específicos según su género. Los estereotipos de género suelen transmitir información conductual

para que sea tomada como modelo idóneo de ser replicado por el género masculino y femenino en determinado momento y lugar. Tienen un carácter descriptivo y prescriptivo, por tanto, muestran y explican visualmente cómo son ambos géneros e indican el comportamiento y las valoraciones con las que se los aprecia (Castillo y Montes, 2014).

Lucha de las mujeres y feminismo

No se puede empezar a hablar de la lucha de las mujeres por la igualdad y visibilidad social sin mencionar a una de las representantes más significativas del feminismo en el mundo, Simone de Beauvoir. Pues ella dio inicio a la crítica de la construcción social de la idea de “femineidad” como sinónimo de subjetividad y dependencia masculina, y exhorta así a tomar conciencia de que la mujer no debería estar condicionada por su constitución biológica, ya que tanto hombres como mujeres han sido concebidos de la misma manera (Beauvoir, 1949).

Así mismo trata de dar una explicación al fenómeno de adjudicaciones de roles diferenciados y apreciaciones desiguales a hombres y mujeres, haciendo un recorrido por la anatomía y desarrollo del ser humano. De esta forma explica que la sociedad utiliza como instrumento el sexo de los individuos para irlos moldeando dado que “no se nace mujer, se llega a serlo” (Beauvoir, 1949). Esto debido a que, en el nacimiento y los primeros años de vida, los bebés de ambos sexos tienen iguales intereses y su proceso evolutivo es similar; pero es la sociedad quien, con el paso del tiempo, enseña frecuentemente al hombre sobre su valor, derechos e importancia de la virilidad, designando como destino de la mujer, el hecho de ser subordinada.

Bajo esa premisa se da origen al feminismo en todo el mundo, y ejerciendo gran impacto dentro de América Latina. En los últimos años han surgido movimientos como Ni Una Menos, marchas por el aborto libre y demás grupos feministas. Esto no quiere decir que nos desarrollamos en una comunidad equitativa, dado que hay una gran diferencia entre la emisión de un discurso de derechos de la mujer, equidad de

género, y no violencia; y la institucionalización real del mismo (Schild y Follegati, 2018). Es decir, estamos inmersos en una sociedad que presume de sus ideales inclusivos y antidiscriminatorios, pero es urgente que esos ideales dejen de ser una utopía que se reproduce oralmente y se conviertan en una práctica empírica, diaria y colectiva.

Metodología

Para esta investigación se siguió una metodología mixta, pues se empleó un enfoque cuantitativo para la recolección y el análisis de datos utilizando el conteo y la estadística; y el cualitativo para comprender y describir los estereotipos ilustrados (Hernández *et al.*, 2010). El método utilizado fue el estadístico para recolectar, organizar, presentar y analizar datos numéricos (Salas, 2018); y el fenomenológico hermenéutico que implicó describir el fenómeno presente en las ilustraciones omitiendo juicios de valor e interpretarlos sosteniéndose en el marco teórico (Fuster, 2019).

La técnica utilizada fue el análisis de contenido que se basó en la lectura (textual o visual) del texto, donde se observó y describió los elementos y detalles simbólicos de cada una de sus imágenes. Los instrumentos usados fueron: tablas de datos que se enfocaron en la contabilización de imágenes en las que aparece el género masculino y femenino, y la identificación de sus actividades productivas (Arteaga *et al.*, 2011). Además de una matriz de contenido donde se describieron a los sujetos, sus actividades y los roles sociales. Aquí es importante señalar que para la investigación solo se tomó en cuenta a los dos géneros, debido a que es imposible identificar los demás mediante representaciones gráficas y sin considerar la forma de autoidentificarse de las personas representadas o caer en subjetividades.

La muestra del estudio para las tablas consistió en 72 ilustraciones, que representaban a seres humanos, de un texto de Estudios Sociales utilizado por estudiantes ecuatorianos de 4° año de Educación General Básica de instituciones educativas fiscales en el curso 2019-2020. Sin embargo, la muestra para la matriz de contenido se

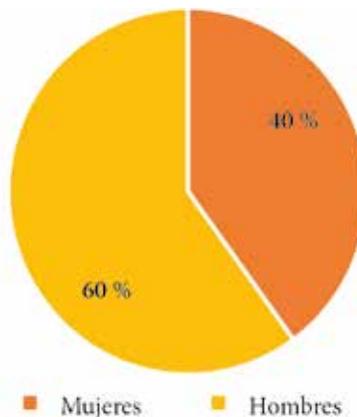
simplificó a seis ilustraciones, una por cada unidad del texto, con el fin de profundizar la información que su contenido denotativo y connotativo relacionado a los roles sociales. Los criterios tomados en cuenta en este estudio fueron: el sexo de los personajes, actividades productivas: económicas, no económicas, vestimenta; lugares, acciones y los roles sociales: orientados a la tarea y socioemocionales.

Resultados

Una vez aplicada la metodología, se procede a explicar los resultados del análisis de las ilustraciones del objeto de estudio. Inicialmente se identifica la presencia de hombres y mujeres dentro de las ilustraciones del texto; sucesivamente se determina sus actividades productivas; y, finalmente se describe sus roles sociales. En cuanto a la identificación del género que se presenta con mayor frecuencia en las ilustraciones del texto, se localizaron 72 ilustraciones en las que se observa la interacción de seres humanos. Para mejor comprensión de la participación de ambos géneros, en la parte posterior se muestran los datos en un pastel estadístico.

Gráfico 1

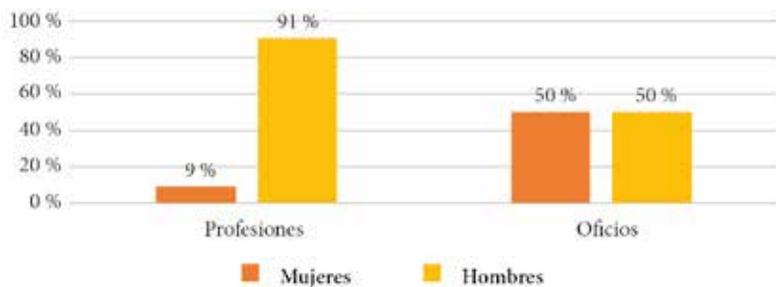
Frecuencia porcentual de presencia de hombres y mujeres



Del total de ilustraciones, el género femenino aparece con una frecuencia igual a 66, que equivale al 40 % del total. Mientras que, el género masculino lo hace en una frecuencia de 98, que supone el 60 %. Sobre las actividades productivas que se asigna habitualmente a hombres y mujeres en las ilustraciones del texto, se evidenció la participación de hombres y mujeres en actividades definidas como: económicas, sin fin económico, además de algunas que pueden desarrollarse de ambas formas según el tipo de retribución que reciba la persona al ejecutarlas. A continuación, se presenta cada una de esas actividades en función de su género, comenzando con las económicas.

Gráfico 2

Actividades económicas de hombres y mujeres



Nota. Las actividades económicas han sido subcategorizadas como profesiones u oficios, considerando el tipo de formación que se necesita cursar para ejecutarlas.

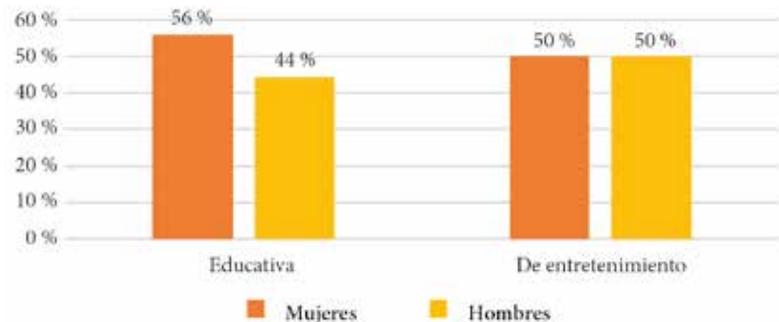
De un total de 27 personas que realizan actividades económicas, 11 de ellas ejercen profesiones; de ese total solo el 9 % es desempeñado por mujeres y el 91 % es ejecutado por hombres. La profesión que desempeña el género femenino corresponde a una sola profesión, el trabajo militar. En cambio, las ejecutadas por el género masculino son: un astronauta, un policía, cuatro gobernantes y los últimos cuatro están destinados al área administrativa.

Las personas que se desenvuelven mediante oficios son 16, de las cuales el 50 % del total son mujeres y el otro 50 % son hom-

bres. En cuanto al género femenino, los oficios son realizados por: una comerciante, una obrera de construcción, una comerciante, una agricultora, dos líderes comunales y dos artesanas. Los oficios de los varones, en cambio, son desarrollados por: un agricultor, un hielero, un mecánico, un obrero en la construcción, dos son pescadores, uno es minero y otro talador.

Gráfico 3

Actividades sin fin económico

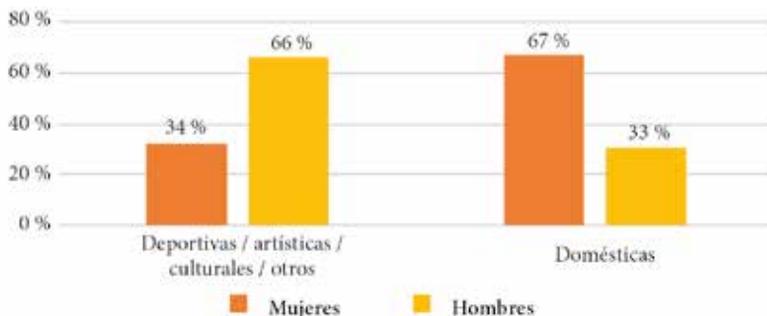


Nota. Las actividades sin fin económico se clasifican en: actividades de carácter académico y de entretenimiento, según el propósito inmaterial conseguido por los sujetos a causa de su accionar.

De 22 individuos que efectúan actividades sin fines económicos, un total de 18 realizan actividades denominadas como educativas. El 56 % de sujetos que las desempeñan corresponde al género femenino y el 44 % al masculino. Las personas que realizan estas actividades son diez mujeres y ocho hombres que se desenvuelven como aprendices en ambientes educativos formales e informales. En cambio, las personas que se desenvuelven en actividades de entretenimiento son apenas cuatro, de las cuales el 50 % son mujeres y el otro 50 % hombres. Claramente esta actividad es realizada por dos hombres y dos mujeres, quienes llevan a cabo acciones vinculadas al turismo.

Gráfico 4

Actividades con o sin fin económico



Las actividades deportivas/artísticas/culturales/otros son ejercidas por 29 personas, el 34 % corresponden a mujeres y el 66 % a hombres. Las mujeres que realizan estas actividades son: una fotógrafa, una escritora, una conductora y seis danzantes. Los hombres, por su parte, son: once futbolistas, un atleta, un conductor, cinco danzantes y un músico. Las actividades domésticas, por su parte, son realizadas por un total de 15 sujetos, de los cuales el 67 % atañe a mujeres y el 33 % a hombres. Las mujeres que desempeñan este tipo de actividades se dedican: seis a limpieza y cuatro a cuidado. Los hombres que ejercen la misma acción son cuatro y se vinculan solo a la limpieza.

Con respecto a los roles sociales que se otorga a las personas según su género, esta se desarrolla en función a dos categorizaciones: orientados a la tarea y socioemocionales realizada por Benne y Sheats (1948). A continuación, se presenta el análisis de los roles sociales desempeñados por los sujetos en seis imágenes.

Análisis de la imagen de la Unidad Uno

La imagen escogida ha sido seleccionada de 11 ilustraciones correspondientes a la Unidad 1 titulada: *Los mapas nos ayudan a ubicarnos en el espacio*. Esta unidad aborda temáticas como: orientación

espacial y cartografía, maneras de representar la tierra, mapas y sus usos, elementos de los mapas, escalas, América en mapas y su respectiva conceptualización. A continuación, el documento seleccionado se presenta visualmente, seguido de un análisis de contenido:

Tabla 1

Orientación espacial y cartografía

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer nro. 1: estatura pequeña, tez morena, cabello negro y rizado. Mujer nro. 2: estatura pequeña, tez trigueña, cabello castaño y liso. Hombre nro. 1: estatura pequeña, tez trigueña, cabello castaño y liso. Hombre nro. 2: estatura alta, tez trigueña, cabello negro y liso.
Vestimenta	Mujer nro. 1: camiseta morada con bordes blancos, bermuda roja, zapatos azules, medias blancas y cartera verde. Mujer nro. 2: camiseta rosada con rayas fucsia, bermuda azul, zapatos rosados, mochila morada con tirante celestes. Hombre nro. 1: camiseta naranja con rayas amarillas, bermuda celeste, zapatos cafés, medias blancas y mochila azul. Hombre nro. 2: camisa a cuadros de color celeste, poncho marrón, sombrero café, pantalón habano y botas naranjas.
Actividades	Mujer nro. 1: sostiene un mapa con su mano y se lo muestra al hombre Nro. 2 mientras lo mira. Mujer nro. 2: mira a la mujer nro. 1 y Hombre nro. 2. Hombre nro. 1: mira al perro que está frente a él y abre la botella. Hombre nro. 2: indica con su brazo izquierdo el camino a la mujer nro. 1.
Lugares	Campo
Actividades productivas	Actividad no económica: entretenimiento (turista).
Roles	Orientados a la tarea: Hombres: guía y acompañante Mujer: cuidado y acompañante
A quién va dirigido	Estudiantes entre 7-8 años miembros del Cuarto año de Educación General Básica de un centro educativo fiscal, ubicado en el sector urbano.

Análisis de la Unidad Dos

La imagen escogida ha sido seleccionada de diez ilustraciones correspondientes a la Unidad 2 titulada: *Mi país Ecuador, es mega-diverso*. En esta unidad se plantean temáticas como: Ecuador y sus características físicas, relieve ecuatoriano, flora y fauna, reservas naturales del Ecuador, señales de tránsito, educación vial y un plan de contingencia que ayuda a superar desastres naturales. Después, se muestra la descripción de la imagen seleccionada para seguir con el respectivo análisis de contenido.

Tabla 2
Educación vial

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Hombre nro. 1: contextura delgada, tez trigueña, cabello corto y negro. Hombre nro. 2: contextura gruesa, tez trigueña, cabello corto y negro.
Vestimenta	Hombre nro. 1: camisa celeste, chaleco negro, gorra negra. Hombre nro. 2: camisa negra
Accesorios	Hombre nro. 2: celular en la mano izquierda colocada sobre su oreja.
Actividades	Hombre nro. 1: parado a un lado del carro, su mano izquierda está apoyada al parabrisas y el brazo derecho está estirado junto al pecho del conductor, mientras lo mira. Hombre nro. 2: el hombre está sentado dentro del carro, mira al policía y sostiene su celular en la mano izquierda.
Lugares	Calle
Actividades productivas	Actividad económica, profesión: policía. Actividad no económica de entretenimiento: conductor.
Roles	Orientados a la tarea: autoridad, brindar seguridad vial. Socioemocionales: conductor y obedecer a la autoridad.

Análisis de la Unidad Tres

La imagen escogida ha sido seleccionada de 25 ilustraciones correspondientes a la Unidad 3 titulada: *¿Quiénes somos los ecuator-*

rianos? Esta unidad aborda temáticas como: Quiénes somos ecuatorianos; Ecuador, país pluricultural y multiétnico; nuestra cultura, El Ecuador, un país inclusivo; lugares y personajes de ayer y hoy; ¿Qué hacer con el fenómeno de El Niño? A continuación, se describe la ilustración elegida en esta unidad junto con el análisis de contenido correspondiente.

Tabla 3

Niños y jóvenes con discapacidad demuestran sus diferentes habilidades

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer nro. 1: estatura mediana, tez trigueña, cabello negro y recogido. Mujer nro. 2: estatura mediana tez trigueña, cabello castaño, rizado y corto. Mujer nro. 3: estatura mediana, tez trigueña, cabello negro, liso y corto. Hombre: estatura pequeña, tez trigueña, cabello negro y corto.
Vestimenta	Mujer nro. 1: camiseta blanca con rayas horizontales rojas. Mujer nro. 2: blusa de colores y chaleco gris. Mujer nro. 3: buzo plomo. Hombre: Camiseta negra, con una imagen blanca.
Actividades	Mujer nro. 1: está parada, apoya su mano derecha en una mesa y observa al lado derecho. Mujer nro. 2: está parada, apoya su mano derecha en la mesa y la izquierda sobre la mano derecha de la mujer nro. 1. Mujer nro. 3: inclina su torso sobre la mesa y el hombre, y apoya su brazo derecho sobre la mesa. Hombre: se inclina su mano derecha sobre la mesa mientras mira a la mujer nro. 2.
Lugares	No definido
Actividades productivas	Actividad con o sin fin económico: domésticas (cuidado)
Roles	Socioemocionales: Mujer nro. 2 y 3: cuidadoras, cuidar y ayudar a los demás Mujer nro. 1 y hombre: dejarse guiar por las mujeres.

Análisis de la Unidad Cuatro

La imagen escogida ha sido seleccionada de 11 ilustraciones correspondientes a la Unidad 4 titulada: *El Ecuador y sus provincias*. En esta unidad se tratan temáticas como: la división territorial, provincias de la Sierra, provincias de la Costa, Región Amazónica, la riqueza natural y humana, temblores y terremotos, y fenómenos naturales. En la parte inferior se muestra la descripción de la imagen elegida por la carga de estereotipos, adicionalmente se realiza el análisis de contenido contemplando su información connotativa y denotativa.

Tabla 4

Respeto, dignidad y paz

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer: cabello negro y recogido, cejas alzadas, ojos achinados, nariz mediana, labios delgados, orejas pequeñas.
Vestimenta	Camuflaje verde y camiseta de color caqui.
Actividades	Sonríe para la cámara.
Lugares	No definido.
Actividades productivas	Actividad económica: profesión (militar).
Roles	Orientados a la tarea: autoridad, brindar seguridad. Socioemocionales: empatizar.

Análisis de la Unidad Cinco

La imagen escogida ha sido seleccionada de 19 ilustraciones correspondientes a la Unidad 5 titulada: *La provincia donde vivo*. En esta unidad se abordan temáticas como: organización administrativa, autoridades provinciales y sus funciones, situaciones a conocer y resolver en mi provincia, actividades productivas del país, población de la provincia, cómo colaborar con mi provincia, ¿en qué parte de la Tierra está ubicada el Ecuador? A continuación, se presenta el documento seleccionado y brevemente se procede a realizar su análisis de contenido.

Tabla 5

Hombres y mujeres trabajando para el progreso de nuestro país

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Mujer nro. 1: tez trigueña, cabello largo y recogido. Mujer nro. 2: no se identifica Hombre nro. 1: no se identifica Hombre nro. 2: tez morena, ojos entrecerrados, nariz mediana, labios delgados.
Vestimenta	Mujer nro. 1: camiseta blanca, saco y falda lila, delantal celeste y sombrero, lentes. Mujer nro. 2: blusa celeste, falda naranja y sombrero. Hombre nro. 1: pantalón gris, saco celeste y sombrero. Hombre nro. 2: buzo negro con azul y short rojo.
Actividades	Mujer nro. 1: está sentada sobre tablas, en sus manos sostiene varias tiras de paja y las mira. Mujer nro. 2: está inclinada hacia el piso, mientras mira hacia abajo y sostiene con ambas manos un azadón. Hombre nro. 1: está inclinado hacia delante y ligeramente a la derecha, sostiene un azadón en sus manos. Hombre nro. 2: está parado ligeramente inclinado hacia adelante y sostiene un cangrejo en sus manos.
Lugares	Campo y playa.
Actividades productivas	Actividades económicas: oficios (artesana, agricultora, pescador y agricultor).
Roles	Orientados a la tarea: trabajador. Socioemocionales: acompañantes del sexo opuesto.

Análisis de la Unidad Seis

La imagen escogida ha sido seleccionada de 21 ilustraciones correspondientes a la Unidad 6 titulado: *Todos tenemos los mismos derechos y obligaciones*. Esta unidad involucra temáticas como: los ciudadanos y ciudadanas ecuatorianas tenemos derechos y obligaciones, las leyes y la convivencia, mi compromiso con el patrimonio nacional, los ecuatorianos, gente con valores, Ecuador en Latinoamérica, y ¿Cómo las autoridades atienden los fenómenos naturales? Abajo se describe la ilustración seleccionada y se realiza su respectivo su análisis.

Tabla 6

Mi compromiso con el patrimonio nacional

Contenido denotativo (Modelo Lasswell)	
Sujetos	Dos hombres: ambos tienen tez trigueña.
Vestimenta	Hombre nro. 1: camisa celeste y gorra blanca. Hombre nro. 2: camiseta blanca con rayas azules en las mangas y mandil verde, guantes, gafas, audífonos.
Actividades	Hombre nro. 1: su torso está ligeramente girado a su derecha mientras mira hacia el mismo lado. Hombre nro. 2: está inclinado hacia delante, sostiene en sus manos una máquina y mira hacia abajo.
Lugares	Bosque y playa.
Actividades productivas	Actividades económicas, oficios: pescador y talador.
Roles	Orientados a la tarea: trabajadores.

Discusión

La presencia abrumadora del género masculino en el contenido gráfico denota que el varón es el actor principal de una realidad ilustrada; que, por su prioridad cuantitativa, condiciona la participación social de las mujeres considerando que ellos, al contrario de las mujeres, tienen la posibilidad de desarrollarse en diferentes sectores sociales y realizar numerosas actividades. Dicha representación muestra un modelo de dominación masculina fundado en la invisibilización del género femenino. El estereotipo de género que revela la supremacía presencial de hombres por sobre las mujeres, corresponde a la representación visual de una ideología androcéntrica. Esto por acreditar mayor interés a la imagen masculina en los diferentes sectores del sistema social.

De acuerdo con las actividades productivas, se obtuvo que el género masculino sobresale en la ejecución de una actividad económica, las profesiones. En vista de que las personas que se desempeñan en

este sector cuentan con una previa formación académica o técnica, se entiende que se estereotipa al hombre con la superioridad intelectual y un privilegio adquisitivo; pues, si bien los individuos que realizan estas actividades deben contar con capital económico para su participación en el sistema educativo, al ejercerlas obtienen un salario.

Otras actividades productivas donde destaca el género masculino son las de carácter deportivo, artístico o culturales que pueden realizarse con o sin fines económicos simultáneamente. Considerando que estas están dirigidas al disfrute individual y colectivo mediante el uso de destrezas actitudinales y aptitudinales, pero sobre todo físicas; se entiende que los hombres poseen cualidades biológicas que apoyan su fácil desempeño, lo cual demuestra la clara representación del estereotipo masculino donde el hombre se caracteriza por su fortaleza y vigorosidad.

El género femenino sobresale en las actividades educativas que se perpetran sin fines económicos. Esto indicaría que las mujeres se distinguen por cualidades intelectuales; sin embargo, estas aprendices, constantemente, están acompañadas de un varón que las ayudan. Adicionalmente los aprendices varones siempre son ilustrados solos; por tanto, se deduce que los hombres tienen capacidades útiles para auto educarse; mientras que las mujeres necesitan de su guía y supervisión, volviendo a estereotipar al hombre con la racionalidad.

Este género también sobresale considerablemente en las actividades domésticas, que pueden efectuarse con o sin fines económicos. Por el alto porcentaje de mujeres que se desarrollan en este ámbito, se puede percibir que este género estaría destinado a favorecer necesidades básicas de desarrollo de los niños o la familia a través del cuidado y la limpieza. Lo cual sería consecuencia del típico estereotipo femenino que es inculcado en las mujeres, en el cual se le atribuye cualidades emocionales y habilidades necesarias para las tareas del hogar, además de la designación del papel de madre por “naturaleza”.

El género masculino y femenino destacan equilibradamente en la práctica de actividades de: entretenimiento, actividades sin fin económico; y los oficios, actividades con fin económico. En cuanto a la primera actividad, los datos revelan igualdad de oportunidades en actividades de ocio. Refiriéndonos a los oficios, la información muestra que mujeres y hombres ejercen actividades que utilizan conocimientos adquiridos por entrenamiento empírico. Pero, si tomamos en cuenta los datos donde el género masculino es privilegiado en profesiones, se entiende que las mujeres tienen capacidades intelectuales para ser parte del sistema educativo; pero no las suficientes para una educación de tercer nivel.

Conforme con los roles sociales se evidenció que al hombre y a la mujer se le otorga roles orientados a la tarea y socioemocionales; pero, cada uno cumple con funciones diferenciadas. En el caso de las mujeres, los roles orientados a la tarea que ejercen consisten en: acompañar, cuidar de sus compañeros, ayudar a infantes, sembrar y cuidar plantas, realizar artesanías y ser agente pasivo del ejército. Los roles socioemocionales que cumplen radican en: demostrar felicidad, estar acompañada y vigilada por un hombre para realizar actividades y preocuparse por los niños. Estas funciones se instituyen en los estereotipos del género femenino que proyectan a las mujeres atendiendo o cuidando a los niños, y con cualidades como la sensibilidad, afecto, dulzura, sentimentalismo, debilidad y subordinación.

En el caso de los hombres, su rol orientado a la tarea consiste en realizar funciones como guiar a un grupo de infantes, ejercer autoridad en la comunidad y desarrollar actividades como: la tala de árboles, pesca, agricultura, las que demandan destrezas y cualidades físicas para el uso de herramientas y la realización de su labor. Referente a los roles socioemocionales, el hombre es el encargado de ayudar a la mujer con su cargamento, vigilarla mientras ella realiza sus funciones, darle seguridad a través de su compañía y guía, por último, desarrollarse sin apoyo de individuos externos.

Dichas funciones pueden ser traducidas como la representación de una identidad masculina estereotipada que asocia al hombre con actos que denotan superioridad producida mediante la fuerza y ejercicio de cargos autoritarios, además de ocultar sentimientos y necesidades para así resaltar su independencia física y emocional; lo cual se afianza con la supuesta fragilidad de la mujer. El hecho de plantear al hombre como símbolo de dominación, para las mujeres y personas de su mismo género, se manifiesta la representación de un arquetipo viril que coloca como modelo de personaje principal de la práctica social a los hombres adultos que guían, vigilan, subyugan a la mujer y se encargan del orden público.

Con base en lo expresado, se puede interpretar que las funciones diversificadas que se asignan a hombres y mujeres, son indicadores de una representación discriminatoria dirigida al género femenino; dado que al hombre se lo plantea como agente activo de toda actividad social, y a la mujer como simple agente pasivo y sumiso ante la supremacía del varón.

Conclusiones

El género con mayor predominancia presencial en las ilustraciones de recurso didáctico es el masculino. Ya que, dentro de la totalidad de expresiones gráficas que representan a seres humanos, el hombre tiene una participación de 60 %, lo cual lo hace figurar como actor principal de la actividad social.

El género masculino sobresale notablemente en la ejecución de profesiones, actividades educativas en el sector superior o técnico, y actividades de carácter deportivo, artístico o culturales. El género femenino en cambio, destaca en actividades educativas de niveles básicos y actividades domésticas. Y, tanto el género masculino como el femenino destacan equilibradamente en la práctica de actividades de entretenimiento y oficios.

Hombres y mujeres son representados con roles orientados a la tarea y socioemocionales con funciones totalmente diversificadas, siendo los primeros quienes sobresalen por desempeñar funciones que denotan vigorosidad, dominancia, fuerza y vigilancia. Mientras tanto, las mujeres son obligadas a cumplir con tareas domésticas como el cuidado y la limpieza, desarrollarse en la producción estética o artística, y están totalmente desligadas a la ejecución de actividades que conllevan esfuerzo físico.

Frente a lo mencionado se concluye que los principales estereotipos de género que se representan en las ilustraciones del texto corresponden a una visión androcentrista, un arquetipo viril y la concepción de que lo femenino es inferior a lo masculino. Las características estereotipadas que se acreditan al género masculino son: intelectualidad, fortaleza física y emocional, independencia económica y afectiva, dominancia y supremacía. En el caso del género femenino, las cualidades estereotipadas que lo distingue del masculino son: dulzura, sentimentalismo, fragilidad, preocupación, y subordinación, además de habilidades que le permiten proteger y cuidar a los menores.

Referencias bibliográficas

- Arteaga, P., Batanero, C., Cañadas, G. y Contreras, M. (2011). Las tablas y gráficos estadísticos como objetos culturales. *Números. Revista de didáctica de las matemáticas*, 76, 55-67. <https://bit.ly/3sWAJyJ>
- Beauvoir, S. d. (1949). *El segundo sexo*. Gallimard.
- Belmonte, J. y Guillamón, S. (2008). Co-educar la mirada contra los estereotipos de género en TV. *Comunicar*, 15(31), 115-120. <https://doi.org/10.3916/c31-2008-01-014>
- Benne, K. y Sheats, P. (1948). Functional roles of group members. *Journal of Social Issues*, 4(1), 41-49. <https://bit.ly/2SAjKpz>
- Cámara, A., García, J., Urquizar, A., Carrión, D. y Alzaga, A. (2015). *Imágenes del poder en la Edad Media*. UNED. <https://bit.ly/3bY4qkD>
- Castillo, R. y Montes, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 30, 1044-1060. <https://bit.ly/3aWJf16>
- Cortés, M. y Rodríguez, Y. (2017). *Guía. Pautas para la igualdad de género*. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. <https://bit.ly/2VXjEkw>

- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. <https://bit.ly/3mTRQYg>
- Menza, A., Sierra, E. y Sánchez, W. (2016). La ilustración: dilucidación y proceso creativo. *Kepes*, 13(13), 265-296. <https://bit.ly/3nV9Lzp>
- Parra, J. (2009). *Educación en valores y no sexista*. Junta de comunidades de Castilla. <https://bit.ly/35mSw1y>
- Salas, A. (2018). *Métodos estadísticos para la Investigación Científica*. Com-pás. <https://bit.ly/3rv7VHz>
- Schild, V. y Follegati, L. (2018). Contingencia, democracia y neoliberalismo. *Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencia Sociales*, 1(1), 157-179. <https://bit.ly/3tea5wB>
- Suárez, M. (2019). Libro de texto, práctica educativa y competencia comunicativa. *Polyphōnía*, 3(1), 26-45. <https://bit.ly/3v1Re7A>
- Sutton, L. y Domínguez, M. (2014). *Análisis de libros escolares desde una perspectiva de derechos humanos. Por una educación inclusiva y no discriminatoria*. INADI. <https://bit.ly/3R2pAUq>